AÑO I. Villajoyosa 11 de Junio de 1882. NÚM. 2.

BIBLIOTECA PÚBLICA

LA JONENSE.

REVISTA SEMANAL CIENTÍFICO-LITERARIA.

DIRECTOR

JUAN FRANCISCO LLORCA.

PRECIOS DE SUSCRICION. — En España, 1'50 pts. trimestre	SE PUBLICA LOS DOMINGOS.	PUNTO DE SUSCRICION. — Calle de Colon, núm. 2.

SUMARIO.

Las máquinas, por J. F. Llorca.—Conservacion del trigo, por A. Lloret.—Baños de mar, por el Doctor Z.—Marta, por J. F. Llorca.—Me matan, por J. F. Ll.—Lo de siempre, por J. F. Ll.—Noticias.—Cultos.

LAS MÁQUINAS.

Siempre la eterna lucha. Lo nuevo y lo viejo son entre si reciprocas pesadillas. A cada invento otra preocupacion, otra resistencia. Y es que la carcoma resiste: lo polillado no se entrega. Maravilla y estraña á los ojos el mirar, en ese inmenso escenario que se llama tiempo, la ruda crudeza de la vieja causa, armada de chuscas antiguallas, aferrada á la preocupacion de sus toscas miras, como hace desesperados esfuerzos, por no rendirse á la clara evidencia de lo práctico, de lo útil, de lo bueno, por no parar mientes en los hechos, por encerrarse en su tontera absurda, utópica y causadora de burlescas risas.

Es mejor lo viejo—dicen algunos.—Nada de máquinas, nada de inventos, nada de aparatos, mejoras, perfecciones y adelantos. Nada de eso. ¿Para qué se ha de emancipar el hombre? ¿A qué esos vanos quebraderos de cabeza? No hacian falta ni Blasco de Garay ni Stisempson. ¿Para qué el vapor que tropida en las colosales entrañas de los buques y domina el orgullo de los mares, ó ciclopea en las locomotoras y aplana las quebrajas de los continentes? Ni hacia falta Morse, ni Gioja de Amalfi, ni Gutemberg, ni hoy Edisson, ni tantos otros; por que es imposible enumerar á todos los que descubrieron algo. ¿Para qué ese derroche de inventiva? ¡Ah! pícaros..... que habeis ideado las máquinas! Y no se para qué, por que todos esos trastos y esas correas y esas ruedas con dientes, esos mónstruos de loco movimiento, no hacen nada de provecho: todo malo; todo sucio. En la harina mismo, ¿para qué esos artefactos, movidos al vapor, de complicado rodage, que muelen, ciernen y lo hacen todo en muy poco tiempo? No se puede comer el pan hecho con la harina de esos molinos. Estábamos mejor en tiempo de Ulises. A lo menos no se conocian siquiera los molinos de viento y agua y Penélope podia tener una cohorte de esclavas, triturando á mano lo necesario al consumo de la casa.

Y esto lo dicen en su horror á lo nuevo. Pues hay gentes, de tal manera in-

crustadas en lo añejo, que al oir la noticia de una mejora se santiguan como si oyeran al diablo. Y es lástima, porque la accion moralizadora de las máquinas no puede ponerse en duda. La sociedad no hubiera llegado á estos momentos históricos sin ellas; la civilizacion actual no se conoceria y nos encontraríamos todavia relegados á la mas odiosa de las esclavitudes. Esas ideas sacrosantas, sublimes, que llenan de consuelo á los espíritus atribulados; esas bienaventuradas ideas que se realizan en cariño hermanando á la Humanidad, proclamadas por la filosofía, traidas por el Cristianismo, por las que espiró en el Gólgota el Hijo de Dios; esas ideas que hacen iguales á todos los hombres y libres en el cumplimiento de sus fines, en la práctica de sus idénticos derechos, hubieran sido pura teoria sin las máquinas. La emancipacion del mas bello ser de la naturaleza, dechado de perfecciones orgánicas, dotado de una razon que es inmenso destello de divina sabiduria, seria un mito. La máquina la ha producido. Ella tiende á borrar el carácter de *animalidad* que tiene el trabajo manual. Se encarga de las mas rudas y pesadas faenas y confia al hombre su direccion. El molino de viento manumitió á los esclavos que machacaban el trigo en los morteros. Las grandes industrias han llevado á la mujer del campo á los talleres y hánla detenido al querer arrojarse al mas triste de los desvarios: á la lujosa esclavitud del concupinage. Y en la guerra mismo: Krup y Remigton, han sido humanitarios. Hoy, por ellos, las grandes batallas parodian las escaramuzas de los antiguos, pues la sagacidad de la moderna estrategia, aleja á los combatientes.

Estos son los efectos morales. En los económicos, abaratando los artículos, al aumentar su produccion, han contribuido, mas aun, han saltado las barreras y destruido las rémoras que se oponian al progreso de las sociedades. Han traido la division del trabajo, su libertad, la libertad del comercio, del crédito, etc. Las fábricas inglesas de tegidos de algodon apenas si producian, para el consumo interior, á razon de un decímetro de tela por individuo. Hoy tegen á mas de 20 metros por cabeza y esportan cantidades fabulosas. Así es que los precios son quince veces menores que hace setenta años. Antes nadie tenia pañuelo; hoy todos le gastan. Antes nadie podria comprar un libro; hoy son numerosas las bibliotecas domésticas.

Y sin embargo, existe una verdadera cruzada contra los inventos. Hay una preocupacion que, tomando proporciones gigantescas en las oscuras fantasias de ciertos hombres, persigue de muerte á todo lo nuevo y rechaza, hasta donde pueden sus fuerzas, cualquier idea de mejora en el modo de obtener los productos de la industria ó abrir mas ancho y dilatado campo al genio del comercio.

J. F. Llorca.

CONSERVACION DEL TRIGO.

Como toda sustancia orgánica privada de vida, el trigo sometido á la influencia de ciertos agentes, sufre alteraciones que, además de disminuir sus principios nutritivos, desarrollan nuevos productos que, impropios para la alimentacion, son, por lo tanto, nocivos á la salud. Y como quiera que en los años de buena cosecha, como el presente, se ha de guardar el trigo para utilizarle en los de escaséz, es preciso ponerle al abrigo de aquellas circunstancias que favorezcan su descomposicion, colocándole en sitios apropósitos y con las condiciones mas adecuadas á su buena conservacion.

Además de las emanaciones pútridas, la humedad desempeña un importante papel en la destruccion de los granos, debiéndose á ella, el desarrollo de insectos que hacen perder al trigo un 50 y hasta un 90 por 100, y la fermentacion que le hace perder tambien, como cifra mínima, un 5 por 100.

Los labradores de esta poblacion están muy abandonados respecto á este punto. Despues de recolectado el trigo y pasados dos ó tres meses, por lo regular á fines de Agosto, le estienden unos cuantos dias en un sitio donde la influencia del calor solar le deseque y despues lo almacenan, puesto en talegas, en un rincon de la casa ó en graneros cuyas condiciones son altamente favorables á la alteracion de aquel. Y gracias á que antes de molerlo practican el lavaje, pues de lo contrario, nos comeriamos sustancias perjudiciales á la alimentacion Este modo de proceder da lugar á que se pierda la mayoria de los años la mitad y hasta muchísimas veces el total de los trigos.

El calor solar no basta para matar los insectos. Necesitanse por lo menos 60° para conservar los cereales; así, pues, se pondrán en sitios donde puedan alcanzar esta temperatura.

El medio mas apropósito para guardar el trigo es el *ensilaje* Consiste en ponerlo en unos depósitos subterráneos desprovistos de humedad. Tan favorables y escelente en resultados es esta manera de proceder que, segun dice el *Siglo Médico*, en Roma encontráronse silos llenos de trigo, el cual debia contar ya algunos años de existencia; los granos permanecian integros y en buenas condiciones para la panificacion.

Los romanos primero y mas tarde los árabes, nos dieron á conocer los silos. En España tenemos aun muchos de ellos en Badajoz, Alcalá de Guadaira, Almendralejo, Burjasot, Villafranca y otros varios pueblos. Para construirlos se escoje un terreno que esté formado de silice y arcilla ferruginosa: se hace una hoya de la profundidad conveniente y de la forma de una botella con la base inferior parecida á las modernas construcciones de nuestras cisternas; y como quiera que las condiciones geológicas del terreno impiden las filtraciones subterráneas, basta este sencillo depósito para poner el trigo al abrigo de la humedad y del aire que son sus terribles enemigos.

Con el objeto de que puedan construirse silos en todos los terrenos, Doyere há inventado el ensilaje racional. Consiste en depósitos de hierro colado, de la misma figura que los anteriores ó empiricos, revestidos interiormente de un betun compuesto de coaltar, brea mineral, asfalto y cal en polvo: el grosor de la pared ha de ser de 8 milímetros correspondiendo 3 al del hierro y 5 al del betun: se coloca en una hoya de superficie uniforme y rodeado de ladrillos unidos con cemento; esta clase de silos están provistos de una tapadera de presion y tienen notables ventajas sobre los anteriores.

Por medio del choque mecánico puede evitarse tambien el desarrollo de insectos. El abaleo y cribadura que se usa en esta comarca para quitar el polvo y las malas semillas, no es bastante, pues quedan los granos polillados. El *mata-polillas*, que no perjudica el trigo, dejándole servible para la germinacion, sustituido al apaleador mecánico por Doyere, nos parece el mas apropósito para este fin. Su objeto es el separar los granos afectados de los que no lo están: efectivamente por medio del choque los buenos como mas pesados, son lanzados á la distancia de unos 15 metros; los roidos en parte son partidos y se les priva por lo tanto del insecto y los completamente dañados por la resistencia del aire, caen al pié de la máquina.

Otro procedimiento para la conservacion de los trigos es la *encalcadura* y el *lavaje*. Para practicar la encalcadura se mezcla con el trigo sulfato de cobre, arsénico, etc., que destruyen los insectos, pero como quiera que son cuerpos venenosos, deben ser sustituidos por la cal o el sulfato de sosa.

El lavaje consiste en colocarle en depósitos de agua; los granos no alterados irán al fondo mientras los que lo estén flotarán; de este modo se separan. Deben desecarse y ventilarse despues.

Los graneros han de construirse en los pisos elevados, con ventanas para facilitar el libre paso del aire, orientados al Norte y que no estén cerca de lugares donde se desprende humedad y emanaciones pútridas. Con estas condiciones, agitar y estender los granos, basta para su conservacion si no tienen mas de 16 por 100 de humedad, lo cual se conoce por el higrómetro.

A. Llorct.

LOS BAÑOS DE MAR.

La proximidad de la estacion canicular; las frecuentes escursiones, en la época veraniega, desde las capitales del interior de la Península hácia las costas, llevando, mas que el objeto higiénico del baño, el del lujo, rindiendo culto á la moda, sin proveerse de buenos consejos médicos, mirando con singular indiferencia y secundaria intencion el tan importante asunto de los baños de mar, me ha sugerido la idea de publicar este artículo, consagrado á encarecer á

sus lectores los innegables é importantes beneficios que puede reportarles el uso del agua y aire del mar y las condiciones en que deben practicarse estos preceptos higiénicos.

Cuanto rodea al hombre; cuanto la naturaleza, cual madre cariñosa y protectora de sus hijos, ha creado, todo es para contentar, dar salud y bienestar á su ser predilecto, y asi como en el interior de los continentes, en deliciosos valles rodeados de vigorosa y magnífica vegetacion, ha colocado baños minerales que alivian al hombre en sus dolencias y restablecen el desfallecimiento que las luchas de la vida le ocasiona, asi tambien ha cubierto las dos terceras partes de nuestro planeta con una capa de agua á la que denominamos mar, que por una composicion, fuertemente mineral, sirve y aventaja de mucho para la salud del hombre, á las aguas minerales del interior de los continentes.

Nadie que tenga, aunque á la ligera, nociones de Fisica, ignorará la gran importancia del mar con relacion á la vida del hombre y su precisa necesidad para la continuacion y prosperidad de la raza humana, pues desde el aire que respiramos y el agua que bebemos, hasta la particula mas insignificante de nuestros alimentos, todo existe por existir el mar, todo proviene del mar. Al mismo tiempo quien tenga ligeras nociones de medicina y no ignore la composicion del agua del mar, no dudará un momento de las innumerables ventajas que proporciona al hombre, sano ó enfermo, siempre que tenga en cuenta, para su uso, que no siempre y en todas condiciones puede obtener tales ventajas, pues como quiera que es un medio higiénico de bastante actividad, el uso inmoderado ó fuera de sazon mas que otra cosa, le reportaria inconvenientes.

Del análisis cualitativo del agua del mar resulta hallarse compuesta de óxido de hierro, carbonato de cal, sulfato de magnesia, cloruro magnésico, cloruro potásico, bromuro sódico y cloruro sódico; todo en disolucion en 0,987 partes de agua. Si bien se mira, se comprende desde luego el grande uso que de tales sustancias se hace en medicina, habiendo algunas como el hierro, cloruro de sódio y sulfato de calcio, que son indispensables para la perfecta salud del hombre en estado normal, y cuya cantidad se altera casi siempre en la mayor parte de las enfermedades. Véase pues, que el agua del mar, por su composicion, es la mas importante de las aguas minerales para la conservacion de la salud y su restablecimiento cuando se ha alterado.

Esto último no puede dudarlo quien ha tenido ocasion de ver, sobre todo en niños de corta edad, tardos en desarrollo, atacados de linfatismo, que metidos en el mar en estado poco menos de esqueletos, no solo han adquirido la salud en poco tiempo, sino que tambien mayor robustez y mejores condiciones de vida, que las que antes tuvieron; todo ello merced á unos cuantos baños y un poco de tiempo respirando la inapreciable y vivificadora atmósfera marina.

Porque el mar no solo ejerce su benéfica accion sobre nuestro organismo en virtud de la mineralizacion de sus aguas, si que además, el aire que se impregna de emanaciones salinas entra como factor de muchisima importancia en la cuestion de baños.

En las grandes capitales, las exhalaciones de las materias orgánicas en descomposicion, los miasmas y los gases deletéreos que son su resultante, el producto de la combustion del gas hidrógeno protocar-bonado en el alumbrado de gas, la acumulacion de muchas personas en un espacio reducido (teatros, cafés, etc.) son otras tantas causas de viciacion de la atmósfera que vivifica nuestra sangre por la respiracion, y que por lo mismo que la comunican propiedades nocivas, pueden á lo mejor convertir á este agente indispensable para la vida en causa ocasional de gran número de enfermedades y hasta de la misma muerte. Véase como los medios que nos dan la existencia, alterados, nos producen trastornos graves y accidentes de suma frecuencia en las grandes capitales.

De todos estos inconvenientes se inhiben las pequeñas poblaciones y mas las próximas al mar, pues la pureza de su atmósfera marina, motivada por la continuada accion del flujo y reflujo, la constancia de los vientos y la continua evaporacion del agua del mar, hacen de ellas un medio higiénico de los mas abonados para tonificar el organismo sano y para restablecer con prontitud el enfermo. Si á esto se añade la bellisima perspectiva que á nuestros ojos ofrece el mar, en dias de verano, rizado apenas por una fresca brisa que refresca el ambiente de los calorosos rayos de un sol, siempre esplendoroso; el bello paisage que, en nuestras costas mediterráneas, ofrece una vegetacion lozana y poderosa, para cuyo adorno, la naturaleza no ha escaseado ninguna de las galas propias de los climas intertropicales; el risueño contraste que ofrece estensa y mate superficie del mar con la elevacion mórbida de los montes cercanos, se comprenderá, todavia mejor, el buen resultado y favorable efecto que los aires y aguas del

BIBLIOTECA PÚBLICA

mar deben producir en las dolencias que aquejan al hombre y el solaz y distraccion que proporcionan para descansar de las fatigas de una vida demasiado sensual en las grandes poblaciones.

La eleccion de la plaza donde se desee tomar baños de mar merece la mas importante y séria atencion. Esto, no obstante, se mira por la generalidad, como asunto de poco mas ó menos; y hasta hay autores, especiales y peritos en la materia, que dejan la eleccion al gusto y capricho de las familias que, con esta autorizacion, se creen facultadas para elegir las playas mas frecuentadas por la buena sociedad y en las que pueden exhibirse con un gran aparato de lujo.

El aire del mar, por mas que sea el mismo en todas partes, no tiene siempre las mismas condiciones. Ni las playas tampoco. Una de las mas principales que debe reunir una playa, considerada bajo el punto de vista balneario, es la orientacion de la misma; pues fijándose en las playas españolas, cualquiera comprenderá que, las del Norte, son generalmente húmedas, nebulosas y demasiado frias, condiciones que, siendo contrarias á las del Mediterráneo, en el Sur, hacen á estas mas higiénicas que aquellas. La segunda y tambien importante condicion, es la de mayor ó menor profundidad de la playa, pues, las muy profundas, son espuestas á accidentes, como frecuentemente sucede en el Norte, donde, en general, son muy hondas. Y si á esto se añade la habitualidad con que alli reinan los temporales, el inmenso oleage de aquellas aguas y un sin fin de meteoros que siempre sobreescitan demasiado, sobre todo á los niños y personas débiles, se tendrá la gran desventaja de aquellas playas comparadas con las templadas y apacibles de nuestras costas. No obstante á todos consta la marcada predileccion con que son miradas las aguas del Norte, particularmente por la sociedad madrileña. Verdad es que para ella el baño, mas que objeto higiénico, es una grave y seria cuestion de etiqueta.

Deben preferirse las playas arenosas á las que tienen guijarros y rocas en su suelo y cuidar mucho deque este ofrezca el mismo nivel en el punto del baño, para de este modo evitar desgracias. Las playas en las que dominan grandes mareas deben de desecharse, por que subiendo precipitadamente el nivel del agua y no sabiendo nadar se sucederian accidentes lamentables.

Si para las personas sanas pudieran todas las playas ser buenas, no debe creerse tal para las enfermas que han de buscar el mayor número de condiciones abonadas á producir el mejor resultado. Habituados los que viven en las grandes capitales á una atmósfera impura, se encontrarán siempre bien á orillas del mar, cualquiera que sea la costa elegida, pero esto no es obstáculo sin razon para desechar aquellas que ofrezcan mas ventajas higiénicas. En resúmen: la playa para ser buena ha de estar orientada al Mediodia; en poblacion pequeña ó mejor en sitio apartado de toda poblacion, que presente pocas variaciones diarias, ya termométricas, ó barométicas higrométricas; que sea delgada y arenosa y presente un mismo nivel en su suelo.

Ahora bien. Si examinamos teniendo presente las indicaciones de la Geografia Médica, los diferentes puertos del litoral, sin pecar de poco modesto, debo decir que todas las anteriores condiciones las reune ventajosisimamente la playa de esta villa, gracias á su disposicion, topográfico-geográfica, á estar en un gran golfo en el que el oleage es suavisimo á sus frescas brisas, apacibles y vivificadoras, lo que ha motivado, que algunos escritores, la comparasen, y no sin razon, á las bellas y poéticas estaciones estivales de Niza y Nápoles. Una explendente vegetacion que desde los elevados, vecinos montes se extiende en prolongada semielipse hasta las mismas orillas del mar, purifica constantemente la atmósfera. La temperatura no baja nunca á 8 grados centigrados ni escede 20; asi es que no se conocen el invierno ni el verano y bien puede decirse que en este clima es eterna la primavera. La poblacion con alimentos variadisimos y baratos; casas de cortos alquileres, habiéndolas de huéspedes á precios módicos; calles aireadas y bonitas; la carretera del litoral que la atraviesa despues que sobre ancho rio, á la entrada de la villa por Alicante, deja en severa tranquilidad el magestuoso y magnífico puente, las quintas y alquerias deliciosas, esparcidas profusamente por la huerta; las morigeradas costumbres de sus habitantes permite á los bañistas la comodidad mas completa y el goce de los encantos mayores. Tiene tambien suscasitas de baños, bastante bien arregladas con excelente servicio y numerosamente concurridas por los forasteros.

Los baños de mar deben darse indistintamente á todos los niños hasta edad de doce años. Despues y en los adultos, aunque convienen siempre, se indican en muchos estados patológicos, particularmente á los sujetos de temperamento linfático; en la convalecencia de casi todas las enfermedades y en todas las afecciones que indiquen un desarrollo lento de cualquier órgano ó tegi-

do y del organismo en general. La medicacion maritima está tomando un gran vuelo no solo en España si que tambien en el extranjero; un porvenir muy grande se presenta delante de ella. Esta medicacion está evidentemente destinada, ya que no á reemplazar una gran parte de los agentes farmacéuticos, á lo menos á ayudar su accion. Por esto y por la indudable mineralizacion del agua del mar la medicacion marítima es considerada como termal, y quizá no esté lejano el dia en que, á ejemplo de lo que sucedió en Alemania, en que hubo un tiempo que todas las enfermedades se trataron con el agua fria, y pura, en baños y al interior, se traten todas las afecciones de la humanidad doliente con el agua del mar en baños y por la respiracion del aire, ya libre, ya condensado, á semejanza de lo que hoy se hace con la tisis; por el aire comprimido. Si el tratamiento de las dolencias por el agua del mar se generalizase, de seguro tendria mejor éxito que el del agua fria y pura en Alemania.

Doctor Z..

MARTA

por

JUAN FRANCISCO LLORCA.

(Continuacion.)

De esta manera sorprendianla las sombras de la noche, en el balcon aun, sin que esta monotonia de su existencia hastiase su corazon y la causare la menor fatiga. Aquellos saludos que con las vecinas cruzaba y la insustanciosa charla de la Pepa, era lo único que turbaba la marcha del cobertor, cuya conclusion tanta prisa le corria. Era menester que estuviese para el veinte y cuatro y aquel dia era quince.

Asi es que determinó no distraerse ni un solo momento, ni charlar con la criada, ni saludar á nadie, aunque pasase por mal educada. No volveria la cabeza y asi evitaria los saludos.

Sentóse pues, cogió una clavellina que puso en su peinado, y comenzó el cuadro.

II.

Hacia mucho calor. El sol, ya declinado en su veloz carrera, tenia aquella tarde fulgores estraños y resplandecia como nunca. El zig-zac de su disco brillante balanceaba con febril movimiento y sus haces de rayos caian sobre las doradas mieses de los campos como plomo derretido. Las aristas del trigo se retorcian convulsas bajo aquel fuego abrasador y se quebraban. Ni un soplo agitaba el aire. La calma absoluta caldeaba el ambiente y se hacia dificil la marcha por las calles. La chata torre de la Iglesia ardia como un reverbero; las azules tejas del abside resplandecian con vivos reflejos y su veleta debia correr peligro de fundirse. La ancha plaza de la Constitucion parecia un horno y la caligine se elevaba á tres palmos del suelo. Desde el balcon de Marta, siguiendo la pared, velase, hasta bien lejos, la blanca carretera, cubierta de polvo, como una larga cinta de cal humeante. El mar, oprimido por aquella pesadez, apenas si se movia y sus tardas ondulaciones murmuraban flébil quejido al morir en la arenosa playa.

Marta, bajo la cortina, se sofocaba. El peinador blanco que cubria su hermoso cuerpo le causaba fastidio. La soñolencia se apoderaba de sus ojos y los trasparentes párpados caian llenos de cansancio; sus dedos, atados por la pereza, dejaban caer muchas veces sobre la falda la pequeña aguja y el comenzado cuadro. ¡Y tanta prisa que ella tenia!

De vez en cuando se espabilaba, haciendo heróico esfuerzo, y entonces recogia la faena, fregaba sus ojos y recomenzaba el cobertor.

El sol iba bajando hacia occidente. Crecia la sombra en la plaza y la torre de la iglesia tomaba un color rojizo. La cúpula azul amortiguaba sus dorados reflejos, pero la veleta no se movia. Presentaba la carretera un gris claro y mate. Marta descorrió la cortina.

De repente el azul del cielo colorose de encendido rojo. Las elevadas crestas del vecino Puigcampana parecian teñidas de sangre. Hubo un momento en que toda la naturaleza se tiñó de escarlata. Pero la transicion fué brusca y corta. Tornóse sombrio el crepúsculo y gruesas nubes de pardo colorido que se formaron á la puesta del sol, desvaneciéronse en largas tiras. Poco á poco iban apagándose los últimos resplandores y por Oriente comenzó á negrear el horizonte; el verde de los campos desparecia; Puigcampana semejaba un colosal fantasma; hízose mas chata la torre de la Iglesia; las tejas de la cúpula perdieron su azulado; la veleta se ocultaba ya en la sombra, y la carretera, mucho mas corta, tenia ya un color plomizo.

Marta habia metido en un pequeño cesto el ovillo del algodon, la aguja y el cuadro del cobertor.

Se habia levantado de la silla y, con los brazos apoyados sobre el fresco hierro del balcon,

abismaba su clara vista en la inmensidad del cielo. Se afanaba, inconscientemente y por secreta simpatia, mirando como nacian las estrellas á medida que aumentaban las sombras de la noche. Aquel pálido centelleo de los lejanos mundos, algunos conocidos para ella, la atraian con su irresistible encanto. Poco á poco la dominó el éxtasis. Tomó parte el sentimiento en aquella muda contemplacion de tantos soles, puestos en incomensurables lejanias, que cuentan las eternidades rodando en los espacios sidéreos y nacieron en su memoria recuerdos que la entristecian y en su alma virgen emociones desconocidas que le daban venturoso desasosiego.

En el principio de la primavera, que ahora moria y en el pasado invierno, entusiasmábala la esplendente luz del blanco Sirio y aquella riqueza de constelaciones en el cielo del Sur. Gozaba con la delicia de los niños y en sus azules ojos saltaba la alegria; asi es que con la inocencia de sus años y el placer que sentia, la nocion del tiempo estaba de mas para ella. Pero en Junio Orion aparece cuando está próxima la alborada y por lo tanto Marta no podia deleitarse mirando á Sirio, su estrella favorita, por lo que, sin querer, recordaba las felices noches en que le veia; y luego, por la sucesion de ideas, llevada de su tristeza, recorria todo su pasado y entonces traia á la mente la dolorosa pérdida de su madre.

—¿Cómo seria?—pensaba.

No la habia conocido. Perdiola cuando apenas si tenia dos años. Lo único que sabia Marta era que su madre habia sido alta, rubia, hermosa y de buen corazon; que la tisis—esa eterna epidemia que corta la vida en flor—la habia consumido.

Entonces una rápida luz rasgó el horizonte y se apagó enseguida. Era un relámpago. Marta sintió que una lágrima candente le quemaba el rostro.

(Se continuará)

ME MATAN.

Para delicia mia y mi martirio
hay unos ojos negros
que tal vez hizo Dios con intenciones
de darme á mi tormento.

Me atraen y seducen; me subyugan
con ese ignoto fuego
mezcla de celestial y de divino
y mezcla de terreno.

Fantásticas quimeras é ilusiones
combina el pensamiento
siempre en lucha cruel, siempre en tortura
cuando me fijo en ellos.

Que la primera vez que me miraron
ya se quedó mi pecho
prendido entre las mallas
de la invisible red que me tendieron.

J. F. Ll.

LO DE SIEMPRE.

Asi me dijo la infame
el dia en que me marché:
—Por mucho que ahora te ame
aun mucho mas te amaré.
Bien puedes marchar seguro
que no pasará un momento
sin que en ti piense... ¡lo juro!...
Pero olvidó el juramento.

J. F. Ll.

NOTICIAS.

No sabemos como agradecer la entusiasta acogida que en nuestra Villa ha tenido La Jonense, ni como expresar la inmensa satisfaccion que por ello sentimos. Los señores suscritores pueden estar seguros de nuestro profundo reconocimiento á las honrosas frases que nos han dedicado al alentarnos en la noble tarea que nos hemos impuesto.

Bajo atento B. L. M. firmado por los señores D. Francisco Llorca, Pedro J. Lopez, Vicente Lloret, Sebastian Zaragoza y Jaime Gonzalez, se nos ruega hagamos pública su laudable intencion de llevar á efecto la fiesta de San Pedro Apostol, en la playa, siempre que los demás vecinos de esta Villa contribuyan con su óbolo á los esfuerzos que puedan hacer dichos señores. Accedemos gustosos á su ruego, mas que otra cosa, por entrar en su proyecto el dar una abundante comida á los pobres, y creemos que no se verán solos en su tarea, altamente caritativa.

La matanza del atun en las almadrabas de esta poblacion alcanza proporciones considerables, particularmente en la de *Parais*, en la que la semana pasada, hubo dia que rayó en mil cuatrocientas arrobas.

—

Segun el procedimiento del Dr. Koening, es muy fácil conocer si el vino está colorado artificialmente. Se ponen en un vaso diez gramos del vino que se crea adulterado y dos de glicerina. Esta, por su mayor densidad, irá al fondo, arrastrando consigo las particulas colorantes. Sacada despues la glicerina, si ha tomado un color rosa, tenia el vino fuchina; si violado, fitolaca; si rojizo-amarillento, palo campeche.

—

Hase ampliado hasta el 15 del mes de Setiembre el plazo de la presentacion, para el concurso, de *Cartillas Agrarias*.

—

En el acreditado establecimiento de la calle del Mar, continua la realizacion de géneros á precios infimos y nunca vistos, por cerrarse el establecimiento.

—

En la sastreria de José Aragonés se han recibido, para su venta, unas preciosas máquinas de coser á mano de la casa fabril Mauricio Ring, de Hamburgo, que por su excelente construccion que da lugar á un finisimo trabajo y desusada baratura debian adquirirlas las familias sin pérdida de tiempo.

—

Nadal Perez acaba de recibir una buena remesa de los ricos vinos Jerez, Málaga, Tintillo de Rota, Pajarete etc. á 3 pesetas botella.

—

Rogamos á los suscritores de fuera se sirvan remitirnos cuanto antes, el importe del primer trimestre de suscricion, pues de lo contrario nos irregarán gravisimos perjuicios.

—

Nos ha dispensado el honor de favorernos con el cambio, *El bello sexo*, ilustrado periódico de Alicante que se consagra á defender los intereses de la familia.

Le enviamos el testimonio de nuestro agradecimiento.

—

A consecuencia de la mala cosecha que ha tenido Andalucia, aquellos labradores se desprenden de los asnos á muy bajos precios, por lo que es escesiva la oferta de estos animales. En el primer dia de feria en Córdoba salieron de la estacion del ferro-carril, 48 vagones cargados con tan útiles bestias.

CULTOS.

Hoy, á las cuatro de la tarde, celebrará la V. O. T. del Cármen los ejercicios del 2.° domingo, con rosario, sermon, reserva, procesion y sorteo de escapularios.

El 16 de los corrientes, fiesta del Sagrado Corazon de Jesús, principiarán las cuarenta Horas en la iglesia parroquial de esta Villa; se descubrirá á las siete el primero y último dia, y el segundo á las cinco de la mañana, y se reservará los tres dias á las siete y media de la tarde.

Todos los dias habrá sermon en la Misa mayor; predicará el primer dia D. Deogracias Alonso, el 2.° D. Melchor Andreu, Coadjutores, y el 3.° el reverendo Sr. Cura parroco de la misma.

IMPRENTA
DE
Costa y Mira,
CALLE DE S. FRANCISCO, NÚM 28,
ALICANTE.

Este establecimiento hace toda clase de trabajo, tanto en carteles para espectáculos, como libros impresos, rayados, esquelas de defuncion, de matrimonio, tarjas de visita, papel comercial timbrado y en blanco, facturas para señores comerciantes, sobres de todos colores y tamaños, y cuantos impresos se encarguen. Tambien se encontrará en esta casa los documentos que necesiten los Secretarios de Ayuntamiento y Juzgados Municipales, todo con un gran esmero en la impresion y notable economia en los precios.

ALICANTE
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
de Costa y Mira.
San Francisco, 28.